



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EXCAVACIÓN DE LA VILLA ROMANA DE CORTIJO ROBLEDO, EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ANTEQUERA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

M.^a ISABEL RODRÍGUEZ ROLDÁN

Provincia

Málaga

Municipio

Antequera

Ubicación

Villa romana de Cortijo Robledo

Autoría

M.^a ISABEL RODRÍGUEZ ROLDÁN
ÁLVARO AGUIRRE COBOS
SANDRA ALARCÓN MONTOYA
CRISTINA CHACÓN MOHEDANO
M.^a ISABEL CISNEROS GARCÍA
OLGA LORA HERNÁNDEZ
JOSÉ MAYORGA MAYORGA
JOSÉ ANTONIO RAMBLA TORRALVO

Resumen

En este artículo se plasman los resultados de los trabajos arqueológicos obtenidos, a través de los cuales se documentan estructuras romanas pertenecientes a una villa rústica de época altoimperial, donde la elaboración y producción oleícola constituía la principal actividad, la cual perdurará hasta época tardorromana.

Abstract

This article shows us the results obtained from the archaeological works, through which are documented roman structures relative to a villa rustica from High Empire period, where the development and olive oil production was the main activity which will last until late Roman period.



La redacción de la memoria que a continuación se desarrolla viene motivada por el encargo de la empresa UTE Las Pedrizas, a la empresa que representamos Taller de Investigaciones Arqueológicas, S.L., ante el hallazgo fortuito inédito de una villa romana durante la Actividad Arqueológica Preventiva (Control de Movimientos de Tierra) en la obra Autopista de las Pedrizas-Málaga.

Con motivo de la ejecución de los movimientos de tierras autorizados (Expte. 26/08) se descubrieron bienes arqueológicos pertenecientes a una *villa rustica* de época altoimperial, por lo que se precisó la paralización de las obras en el sector donde se ubica el yacimiento, en torno a los pp.kk. 1+340-1+420, así como la diagn sis de este con el fin de valorar la entidad de sus restos, conocer su cronología, tipología, estado de conservación y delimitación. (L m. I).

Por ello, y al tratarse de un hallazgo casual afectado directamente por la traza de la futura autopista, con riesgo de destrucción del patrimonio arqueológico, se hizo necesaria la realización de una actividad arqueológica urgente, según lo establecido en el Art. 25 del *Reglamento de Actividades Arqueológicas* (Decreto 168/2003, de 17 de junio), consistente en la excavación de los restos hallados para su documentación, estudio y valoración.

Los trabajos arqueológicos se iniciaron el 27 de agosto de 2008, dándose por finalizados el 23 de diciembre de 2008, ocupando un área superficial de aproximadamente 1.746,40 m².

En función de los objetivos propuestos, como la obtención de la planta arqueológica completa de la villa, documentación de la estratigrafía arqueológica conservada y, por tanto, su definición cronológica con la documentación de las diferentes fases históricas, así como de los usos y elementos que la caracterizaron, se plante  la excavación de toda la planta del yacimiento hasta alcanzar niveles geológicos o pavimentos. Para ello se fueron ampliando los sondeos efectuados durante el diagnóstico de delimitación, hasta conseguir documentar en extensión las estructuras de la villa.

Resultados de la intervención. Secuencia estratigráfica y análisis de los materiales arqueológicos recuperados

El yacimiento se encuentra emplazado en una colina, adaptándose a las laderas de la misma, en torno a unas cotas que oscilan entre los 637 y los 629 m.s.n.m., cuyas coordenadas de situación son las siguientes:

Delimitación		
	X	Y
1	372576'13	4089086'72
2	372590'16	4089072'30
3	372596'88	4089074'85
4	372592'69	4089072'21
5	372606'42	4089063'71

6	372603'40	4089061'99
7	372604'68	4089060'37
8	372602'88	4089058'77
9	372603'55	4089042'75
10	372603'38	4089035'16
11	372602'17	4089028'20
12	372592'33	4089027'62
13	372589'11	4089019'43
14	372586'63	4089014'21
15	372583'37	4089017'84
16	372580'62	4089027'08
17	372587'11	4089027'03
18	372574'30	4089041'98
19	372578'74	4089041'54
20	372568'70	4089048'95
21	372562'92	4089056'95
22	372566'18	4089057'85
23	372563'80	4089062'26
24	372566'88	4089065'24
25	372560'45	4089075'82

A modo introductorio, debemos señalar que el área de intervención se caracteriza por ser una zona de cultivo de secano, primordialmente de cereales, lo que conlleva una pérdida importante de la potencia arqueológica, si bien se conserva prácticamente la totalidad de la planta. De hecho, hacia el norte del yacimiento se localiza un majano como resultado del expurgo realizado tras los movimientos de tierras, donde se documentan al menos dos contrapesos de caliza (*lapis pedicinus*). (L m. II).

Consta de dos edificios denominados Sector Norte y Sector Sur, los cuales ocupan una extensión de 249,27 m² y 141,98 m², respectivamente. La elaboración y producción oleícola constituía la principal actividad de la villa, aunque probablemente se realizarían otras actividades agrícolas. (L m. III).

Respecto a la tipificación de los distintos ámbitos de uso que se pudieran establecer, debemos tener en cuenta la coexistencia a la misma altura de muros con diferentes tipos de fábrica sumada a la casi inexistencia de suelos, por lo que podemos considerar que se tratan mayoritariamente de cimentaciones, lo que dificulta una aproximación precisa en cuanto a su cronología, desapareciendo en buena parte de las estancias los depósitos de amortización originales.

La mayor parte de los muros est n ligados con barro, conservando a lo sumo un par o tres de hiladas, excepto el empleo del mortero en las Hab. 31 y 32 del denominado Sector Sur, las mejores conservadas del yacimiento. La propia presión de dilatación y contracción de las arcillas ha contribuido a que los muros conservados aparezcan vencidos, acentuándose por su situación en ladera.

En cuanto a los materiales empleados ha sido más frecuente la utilización de mampuestos, a excepción del material constructivo, particularmente tégulas, aplicadas para el

cegamiento de vanos o umbrales así como para el adintelamiento de las canalizaciones documentadas (UU.EE.176 y 63). Respecto al grosor de los muros, el más característico es el de dos pies (0,60 m), aunque también se constata el pie y medio (0,45 m) y, mínimamente, los cuatro pies.

La potencia arqueológica de la tierra se corresponde con sedimentos de abandono, arrastre y remociones del terreno, por lo que el material arqueológico es inconexo y en gran parte rodado y muy deteriorado.

En cuanto a la base geológica que constituye el asiento de las edificaciones documentadas en el yacimiento, se caracteriza por una formación de arcillas, con un alto grado de compactación, de diversas tonalidades -amarillentas, rojizas y marronáceas- (UU.EE.3, 145 y 155) junto a afloramientos rocosos calcáreos (U.E.30).

Período I: Edad Antigua. Romano

Se trata del único periodo constatado en el yacimiento. Sobre el nivel geológico anteriormente descrito, se constituye el núcleo original de la villa integrado por diferentes espacios según la funcionalidad de los mismos.

De esta manera, el asentamiento queda integrado por dos edificios de diferente orientación, aunque ambos se adaptan a la pendiente del terreno, de forma paralela y perpendicular a las curvas de nivel. El primero de ellos, denominado Sector Norte, está orientado de NW a SE y de NE a SW, mientras que el Sector Sur, queda orientado del N a S y de E a W. En cuanto a la planta de los edificios, ambas cuentan con tendencia rectangular.

Los reforzamientos añadidos y las diferentes refacciones del espacio hacen suponer un largo periodo de tiempo de uso, desde el s. I d.C. (fecha de fundación) hasta los ss. IV-V d.C. (abandono), dada la presencia de niveles de amortización con materiales adscritos a época tardorromana, por lo que podemos afirmar que se mantiene el mismo espacio a lo largo de su existencia.

Fase I.a.- Constructiva altoimperial (s. I d.C.)

Tal y como mencionábamos anteriormente, en esta fase se constituye el núcleo original de la villa. Pese al pésimo estado de conservación de los restos, podemos distinguir el área productiva o *pars fructuaria* de la zona doméstica.

El  rea productiva se situaría al noroeste del conjunto donde se localizan los restos de una pileta de decantación o *labrum* (U.E.44), cuyas dimensiones son de 1,80 m de longitud por 1 m de ancho, contando con un alzado de poco más de 1 m, que conserva los restos de un cuarto de caña, extendiéndose por todo el borde inferior a modo de rodapié. Asimismo, se constata que el exterior del lado oeste de la pileta se encuentra enfoscado por *opus signinum*, por lo que probablemente se trate de otra pileta

(U.E.43).

Tanto al noreste como al sur de la pileta U.E.44 nos encontramos con dos espacios caracterizados por tratarse de un pavimento de guijarros. Destaca principalmente el situado al sur de la pileta (Hab. 13), ya que se documenta a diferentes niveles, lo que nos hace suponer que se han producido diferentes reparaciones del mismo.

Igualmente, en las habitaciones denominadas Habs. 9, 10 11 y 12, se documenta el mismo tipo de pavimento a base de pequeños guijarros que, junto a las estancias Habs. 13 y 30, son los únicos indicios de salas de prensa o de molturación de la aceituna (*torcularium*) con que contamos, de las cuales solo quedaría la base empedrada o encachado sobre el que descansaría la mola olearia.

La ausencia de canales en los pies de la prensa Hab. 13, por donde iría encauzado el líquido de prensado, plantea el interrogante sobre el sistema de recogida del aceite, aunque debemos considerar que probablemente fluiría por el pavimento, siguiendo su inclinación hacia el suroeste.

Junto a estas salas se definen otras estancias rectangulares. Ante la ausencia de elementos indicadores se desconoce su funcionalidad específica, pudiendo estar relacionadas con cualquier fase del proceso, bien con el almacenamiento previo de las aceitunas, con la molienda o con el envasado posterior del producto.

Los fragmentos de *dolia* junto a la existencia de habitaciones de mayores dimensiones (Habs. 1, 2, 3 y 16) nos inducen a pensar que nos encontramos en espacios destinados al almacenamiento, destacando la identificación de la estancia destinada al trasvase y refinado del aceite, el *dolium* (Hab. 8). De esta manera, una vez depositadas las impurezas del aceite en el fondo de la pileta, el líquido sería trasladado a un contenedor o *dolium* (U.E.91).

El  rea productiva o *frumentaria* se diferencia de las dependencias de uso doméstico por un gran patio rectangular de pavimento empedrado diferenciado en tramos al estar realizado en parte por grandes lajas de piedra (U.E.25) o guijarros (U.E.28), documentándose incluso espacios sin pavimentar, bien por pérdida de los mismos bien por inexistencia.

Desde uno de los puntos más elevados del patio, concretamente del extremo NW del mismo, arranca una canalización (U.E.176) cubierta por tégulas y grandes lajas de piedra, cuyo recorrido se adapta a la pendiente natural del terreno en sentido NE-SW. La funcionalidad o uso de la misma podría vincularse a la evacuación de aguas residuales con origen bien de las actividades industriales bien de las domésticas.

Por último, se distingue una gran superficie independiente, de unos 13,50 m de longitud por 6,50 m de ancho aproximadamente, a la que denominamos Hab. 45, conformada por las estructuras

UU.EE.53, 55, 56 y 57, si bien U.E.57 se trata de un reforzamiento “a modo de zarpa” de U.E.56. El deficiente estado de las estructuras y la disposición ondulada de U.E.57, junto con la práctica inexistencia de materiales arqueológicos y la acusada pendiente del terreno, localizándose casi de inmediato la base geológica del mismo, nos permite plantearnos la existencia de una cerca delimitadora.

En cuanto al área residencial de la villa, a pesar de no contar con indicadores lo suficientemente claros, derivados de la amplia perduración, remodelaciones de la misma y su ubicación en pendiente, contamos con una serie de indicios que nos sugieren que el edificio emplazado en el sector sur del yacimiento probablemente se trataría de la casa del señor o *possesor* de la villa, si bien en el extremo suroeste del sector norte se documentan restos de estuco policromado con decoración vegetal, lo que nos induce a pensar que este espacio también quedaba destinado a un uso residencial (Hab. 25). De esta forma, las principales habitaciones quedarían distribuidas en torno a un patio central (Hab. 28), que a su vez diferencia el área residencial del espacio productivo, ubicado en la parte más oriental del sector norte.

Aunque no se han conservado signos de suntuosidad, debemos de tener en cuenta que la mayor parte de lo conservado se corresponde con niveles de cimentaciones, documentándose niveles de suelo puntuales.

Las habitaciones son difícilmente identificables, ya que únicamente se conservan los niveles de cimentación, sin apenas material asociado ni pavimentos, a excepción del nivel de suelo de *opus signinum*, muy deteriorado y de pequeñas dimensiones documentado en la Hab. 37.

Presumiblemente, si consideramos que este edificio estaría destinado al uso del *dominus*, podríamos interpretar la estancia denominada Hab. 41 como la entrada al recinto, flanqueada por dos estancias de tendencia cuadrangular (Hab. 36 y 39), que a su vez daría acceso al recibidor o *atrium* (Hab. 35), donde se documenta una canalización (U.E. 63) en sentido N-S, de idéntica fábrica a la localizada en el sector (mampuestos y tégulas). De esta manera, la sala de tendencia rectangular cuenta con unas dimensiones que abarcan los 11 m. de longitud por 3 m. de ancho aproximadamente, cuya funcionalidad sería la de recoger el agua de la lluvia. (Fig. 2).

Fase I.b.- Refacción del espacio

En este apartado incluimos *grosso modo* aquellas remodelaciones o reparaciones practicadas en función de las necesidades constructivas o distribución de espacios, sin que contemos con los datos suficientes para concretar en qué momento se llevaron a cabo, dada la ausencia de estratos bien definidos, encontrándonos de igual modo prácticamente en niveles de cimentación, salvo en los casos ya mencionados donde se documentan pavimentos.

Dentro del ámbito residencial o doméstico, en el edificio del Sector Sur se localiza una pequeña sala (Hab. 32) que podría indicar la existencia de un sistema de calefacción o *hipocaustum*, donde documentamos un suelo con claros indicios de sobreexposición al calor. Muestra de ello queda constatada por la existencia pavimentos de ladrillos rubefactados (U.E.117), que vienen amortizados por un nivel de arcillas de tonalidad grisácea con un alto componente en carbones (U.E.204). Aunque no se conservan los pilares característicos de este tipo de estancias a nivel de suelo, sí se detectan en sus alzados norte, sur y oeste, respectivamente. (Lám. IV).

Asimismo, la existencia de *balnea* queda confirmada en la Hab. 31 (posible *frigidarium* o sala fría), que conserva parte de alzado enfoscado por un mortero hidráulico (*opus signinum*) al igual que su base o nivel de suelo (U.E.76), donde podemos observar un pequeño escalón o asiento (*alveus*). Destaca un pequeño ábside con restos de mortero hidráulico muy deteriorado (U.E.78) en el extremo oeste y una estructura de mampuestos de forma cuadrangular situada en la esquina NE de la estancia, cuya funcionalidad podría estar relacionada con accesos o asientos. (Lám. V).

De hecho los muros de la Hab. 32 se diferencian del resto de las estructuras documentadas en que están trabados con mortero de gran consistencia, marcando así la distinta funcionalidad de estas estancias respecto al resto, si bien en la Hab. 31 se conservan restos de enfoscado en sus alzados, aunque muy deteriorados y escasos, colmatados por materiales adscritos a los siglos IV-V d.C.

Asimismo, si bien se mantiene el núcleo primigenio, en el Sector Norte se practica el cegamiento a base de tégulas (UU.EE.33 y 93) de los vanos que comunican las dependencias Habs. 4, 5 y 6, así como diferentes reparaciones o remodelaciones de pavimentos, tanto en la Hab. 13 del Sector Norte como en la Hab. 31 del Sector Sur.

Por último, al NW de la pileta U.E.44, y apoyando sobre el enfoscado de la que consideramos pileta U.E.43, se documentan las estructuras conocidas como por UU.EE. 47 y 48, cuyo objeto sería afianzar la pileta una vez que queda en desuso U.E.43.

Fase I.c.- Segunda refacción del espacio

Posterior a la etapa anteriormente descrita, se documenta una fase constructiva en la que destaca la existencia de un pavimento de ladrillos con indicios de rubefacción (U.E.80) en la esquina SE de la Hab. 31 (Sector Sur), que viene amortizando al nivel de suelo original de *opus signinum* del *balneus*.

Fase I.d.- Abandono IV-V d.C.

Aunque no contamos con una estratigrafía limpia que nos adscriba a esta etapa, teniendo en cuenta que la mayor parte del material arqueológico que disponemos es inconexo

fundamentalmente debido a la acusada actuación antrópica en los terrenos que nos ocupan, esta fase viene representada por el material mueble registrado, que abarca una cronología que apunta a los ss. IV-V d.C.

Análisis de los materiales arqueológicos recuperados

A pesar de que el yacimiento cuenta con un área de intervención arqueológica bastante amplia, el conjunto de materiales muebles obtenidos durante el proceso de excavación no ha sido muy cuantioso. Las producciones presentan un alto grado de fragmentación, aspecto que ha dificultado en muchas ocasiones su adscripción morfológica, donde predomina la cerámica de uso común frente a la vajilla de lujo, como la *sigillata* o la cerámica de paredes finas. Asimismo destaca el hallazgo de materiales constructivos decorados, fragmentos de vidrio, piezas metálicas (fundamentalmente herrajes de hierro), ajuar de tocado personal en bronce, piezas de carácter lúdico en hueso (ficha de juego de tablero), restos de fauna y monedas en bronce.

En cuanto a la cerámica de mesa, en base a su acabado se diferencian dos tipos fundamentalmente: la cerámica común y la vajilla de lujo. Dentro de la vajilla de lujo o *terra sigillata* se han constatado producciones hispánicas, itálicas, g licas y africanas, registrando ejemplares de las formas. Ritt. 8, Consp. 18.2, 19.1, Consp. 33, predominando las formas Hayes 24/25, 15/17, 29, 33, 37 y 57, entre las cuales probablemente nos encontremos con ejemplos de T.S.H. producidos en los alfares de *Singilia Barba* y *Antikaria*, según parecen apuntar la pasta ligeramente micácea con pequeñas partículas blancas y vacuolas, predominando un barniz de color tierra siena.

Cronológicamente abarcan los ss. I-II d.C., momento en que se inician las producciones africanas que imitan las producciones altoimperiales anteriormente mencionadas, destacando las producciones claras C y D, aunque también contamos con fragmentos de claras A. Las formas que proliferan son las Hayes 49, 71, 73/Lamboglia 57 de las producciones en C, y Hayes 61/Lamboglia 54, 76 y 78, Atlante L m. XL 3 en Claras D, que abarcan una cronología que oscila entre los ss. III-V d.C.

Respecto a la cerámica común, destaca la cerámica de mesa (platos de labio engrosado y biselado, cuencos con borde de ala, salsero, jarras, etc.) que, junto a la cerámica de cocina (ollas, morteros, cazuelas, platos/tapadera, ba eos, etc.) y los grandes contenedores o de almacenamiento (dolia, ánforas, tinajas), conforman el grueso de la vajilla documentada.

La mayor parte de los objetos met licos recuperados han sido de hierro, destacando un conjunto de clavos, propios del sistema constructivo. Los mayores se usarían para fijar el entablamiento del techo (*clavi trabales*), mientras que los pequeños se emplearían en puertas y soportes (*clavi tabulares*) y los de cabeza grande para decoración de puertas y cierres (*clavi capitati*), junto con restos de utillaje asociado a actividades agrícolas, como un

cinzel y una hoz. Por otro lado, dentro de los objetos de uso personal, destaca el hallazgo de una placa decorativa realizada en bronce.

Por último, cerrando el conjunto de materiales más significativos, destacan cuatro piezas monetales, cuya circulación se adscribe a momentos altoimperiales¹:

Unidad de *Malaca* s. II a.C. (L m.VI).

Anv.: Cabeza de *Hephaistos-Chusor* a izda., detrás tenazas y delante leyendas neop nica mlk?. Corona vegetal y gr fila de puntos.

Rev.: Busto de Helios-Sol (*Shamash?*), de frente y aureolado de rayos. Grafila de puntos.

Peso: 11,50 gr. Módulo: 25,8 mm. Ejes: 6 h.

Conservación: Gastada.

As de Claudio I. Ceca local (*Hispania?*) 41-50 d.C.

Anv.: Cabeza desnuda a izda. ... ESAR...

Rev.: Frustrado.

Peso: 10,4 g. Módulo: 27,2 mm. Ejes: —

Conservación: Muy gastada.

As de Vespasiano. Roma c. 71-79 d.C.

Anv. Cabeza laureada a izda. [...]

Rev. Figura de pie [...]

Peso: 7 gr. Módulo: 21,4 mm. Ejes: 12

Conservación: Muy gastada.

As altoimperial (emisión hispana RPC o imperial) s. I d.C.

Anv. y Rev. Frustrados.

Peso: 7,1 gr. Módulo: 26,3 mm. Ejes: —

Conservación: Frustrada.

Conclusiones

La situación privilegiada de penetración natural desde la costa hacia el interior a través del paso de las Pedrizas ha facilitado la presencia poblacional así como su desarrollo agropecuario desde la Antigüedad, quedando emplazada en un lugar de importante interés estratégico que controla visualmente los pasos montañosos. Asimismo, la cercanía de los cursos fluviales como el Cauche, el Campanillas o el Guadalhorce permiten la conexión este-oeste, lo que explica el número de yacimientos conocidos en su cercanía, que demuestra la intensa red de poblamiento gestada durante la dominación semita y su continuación durante la etapa ibérica, que no solo se ve continuada durante época romana, sino que se incrementa de forma considerable en el prolongado período que supone la romanización.

El desarrollo del proceso de romanización, tanto en el Alto como en el Bajo Imperio, es una etapa plenamente constatada a través de una serie de yacimientos que llenan el espacio por donde discurren las vías naturales de comunicación, correspondiéndose con las mejores tierras de secano, el *flysch* y los regadíos, las inmediaciones de los ríos.

La vía romana desde *Malaca* a *Antikaria* es la principal vía de comunicación y transporte, que trae consigo el desarrollo del *hinterland*, constituyendo además un importante cruce de caminos². En el centro de esta vía destaca la ciudad romana de *Aratispi* hasta su desaparición en el siglo II d.C., donde igualmente se documentan restos de una prensa oleícola, con importantes materiales anf ricos asociados, que nos hablan de la posible comercialización de este aceite.

Es en este contexto donde queda emplazada la fundación del yacimiento que nos ocupa. Nos encontramos frente a una villa agrícola fundada en el s. I d.C., donde se puede diferenciar aquellas zonas destinadas a las actividades propiamente productivas de las que probablemente tuvieron un uso residencial. Emplazado en una colina de escasa altitud, con un excelente control visual y estratégico, cuenta con otros factores, como la cercanía del arroyo Valdivia, para el abastecimiento de agua, que junto a *Aratispi* conformarían poblaciones con un importante mercado (interior y costa).

Aunque adolecemos de indicadores precisos de tipo funcional y cronológico debido al deficiente estado de conservación de las estancias, conservándose escasos restos de pavimentos así como alzados, en base a la clasificación de Fernández Castro (1982) respondería tipológicamente a una villa de tipo rústico y de plan diseminado, constituida por dos edificaciones domésticas y utilitarias erigidas con independencia, por tanto, funcional y arquitectónicamente diferenciadas.

Un factor fundamental a tener en cuenta en el grado de conservación del yacimiento es el continuo y sistemático cultivo de cereal al que ha estado sometido y que, por lo tanto, supone la permanente roturación y pérdida de potencia arqueológica, como se observa a en la zona arbolada situada al noreste del yacimiento, donde se documenta un majano formado por numerosos mampuestos pertenecientes a los muros y un número menor de grandes piedras calizas, algunas con trazas de haber sido manufacturadas y entre ellas dos sillares de caliza del *lapis pedicinus*, los soportes de los árboles de la prensa perteneciente a la antigua almazara que debía contener la villa.

A pesar de contar con la planta de la villa prácticamente, aunque en algunas zonas ha quedado desdibujada debido a la pérdida a la que hacemos referencia, la conservación es deficiente, encontrándose en algunos puntos totalmente arrasada, tratándose en su mayoría de cimentaciones, a excepción de las habitaciones 31 y 32, probablemente debido a la pendiente del terreno y a la fábrica empleada, donde se conserva un alzado de algo más de 1 m.

En general contamos con compartimentaciones de tendencia rectangular y cuadrangular de diverso tamaño. La dificultad a la hora de presentar una evolución por fases ha radicado fundamentalmente en que la mayoría de los restos estructurales constatados se tratan de niveles de cimentación que, junto a la pérdida de estratigrafía del yacimiento, se traduce en un número

reducido de materiales muebles recuperados considerablemente fragmentados.

Sin embargo, parece que se produce un mantenimiento de gran parte del edificio, donde se realizarían obras de mejora, refacciones del espacio traducidas en demoliciones parciales, con realización de nuevos muros adaptados a las nuevas necesidades o cegamientos de vanos ejecutados durante todo el periodo de uso de la villa, uniéndose a esa complejidad para establecer la relación entre las unidades estructurales, con una perduración que alcanzaria los siglos IV-V d.C.

Sobre la localización de la residencia del *possesor* poco se puede decir, puesto que son contados los escasos restos de estuco policromado documentados, salvo en la Hab. 25, reflejo de cierta suntuosidad de las dependencias situadas en el extremo SW del denominado sector norte, diferenciadas del espacio productivo por un patio (Hab. 28). Asimismo, en la edificación del Sector Sur, queda constatada la existencia de unos baños (*balnea*) así como la probable existencia de un *atrium*, pudiendo formar parte de la misma.

Los recintos de baño, tanto de los sectores fríos como de los ambientes calefactados, eran de forma generalizada revestidos por *opus signinum* (enlucido hidráulico), para asegurar su impermeabilidad, tal y como se constata en la Hab. 31.

Pese a que no contamos con los datos suficientes, teniendo en cuenta que nos encontramos en una zona de ladera que ha sufrido eventualmente roturaciones del terreno, muestra del cultivo de secano practicado, parece que estas habitaciones son fruto de una remodelación o ampliación posterior a la creación del núcleo original, amortizadas por depósitos adscritos a los siglos IV-V d.C.

De hecho, los *balnea* habitualmente se iban incorporando a la planta preexistente en ámbitos rurales, fundamentalmente en el s. II d.C., conforme se consolidaba el proceso de aculturación e instalación del sistema agropecuario romano. En el s. III d.C. la monumentalidad de las instalaciones termales será muestra de la riqueza o estatus del propietario, mientras que en el s. IV d.C. se generaliza la inutilización de gran parte de los balnearios rurales, destinándose a actividades diversas (productivas, domésticas, culturales o funerarias), o bien pervivieron sufriendo adaptaciones o reformas de mayor o menor envergadura en función de las nuevas necesidades, reflejadas principalmente sobre sus pavimentos.

A modo de conclusión y dada la información disponible, podemos afirmar que la producción del aceite no cesa al menos hasta los siglos IV-V d.C., a diferencia de *Aratispi*, abandonada a finales del s. II d.C.



Notas

¹ Agradecemos la colaboración y el estudio realizado por D. Bartolomé Mora Serrano, Dpto. de Arqueología e Historia Medieval. Universidad de Málaga.

² GOZALBES CRAVIOTO, C. (1986).

Bibliografía

BELTRÁN FORTES, J. (1990): *Guía de la cerámica romana. Zaragoza, Pórtico.*

BELTRÁN LLORIS, M. (1970): “Las ánforas romanas en España”. *Monografías arqueológicas* VIII. Zaragoza.

BERNAL CASASOLA, D. y RIBERA, I.; LACOMBA, A. (2008): “Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión”. *XXVI Congreso Internacional de la Asociación Rei Cretariae Romane Fautores*. Cádiz, UCA.

CAMPO, M. y MORA, B. (1995): *Las monedas de Malaca*. Madrid, FNMT.

CORRALES AGUILAR, P. y MORA SERRANO, B. (2005): “Historia de la provincia de Málaga. De la Roma Republicana a la Antigüedad Tardía”. *Biblioteca de Divulgación* n.º 3, Málaga, CEDMA.

FERNÁNDEZ CASTRO, M.^a C. (1982): *Villas romanas en España*. Madrid.

FORNELL MUÑOZ, A. (2007): “El olivo y la producción de aceite en las Villae de la Bética”. *I Congreso de la cultura del olivo*. Instituto de Estudios Giennenses.

GARCÍA-ENTERO, V. (2005-2006): “Las transformaciones del los *balnea* rurales domésticos durante la antigüedad tardía en Hispania (SS. IV-VI)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, n.ºs 31-32: 61-82. Universidad Autónoma de Madrid.

GARCÍA-ENTERO, V. (2005): “Los *balnea* domésticos: ámbito rural y urbano en la Hispania romana”, *Anejos de Archivo Español de Arqueología* XXXVII, Madrid, CSIC.

GOZALBES CRAVIOTO, C. (1986): “Las vías romanas de Málaga”. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. *Colección de Ciencias, Humanidades e Ingeniería*, núm. 25. Málaga.

HAYES, J.W. (1972): *Late Roman Pottery*. Cambridge.

KEAY, S.J. (1984): “Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A Typology and Economic Study: the Catalan Evidence”. *Bar Int. Series* 196. Oxford. England, 1.

-LAGÓSTENA BARRIOS, L. y MATA ALMONTE, E. (2007): “Oleicultora romana en la cuenca del Guadalete. La almazara de Fuente Grande, Alcalá del Valle”. *I Congreso de la cultura del olivo*. Instituto de Estudios Giennenses.

MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E.A. (1926): “The Roman Imperial Coinage”. *II Vespasian to Hadrian*. London.

PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1989-1990): “Un asentamiento calcolítico en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera). *Mainake* XI-XII. Málaga, Diputación Provincial.

PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1991-92): “La fase del Bronce Final en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera), *Mainake* XIII-XIV. Málaga, Diputación Provincial.

PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1995-96): “La fase romana en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera). El molino de Aceite”. *Mainake* XVII-XVIII, Málaga, Diputación Provincial.

PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1995): “Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)”. *Investigaciones Arqueológicas. Biblioteca Popular Malagueña*, n.º 65.

ROCA, M. y FERNÁNDEZ, I. (2005): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Málaga.

ROMERO PÉREZ, M. (en prensa): “Algunas reflexiones sobre la producción de aceite en las villae de la comarca de Antequera”.

VEGAS, M. (1973): “La cerámica común romana del Mediterráneo Occidental”. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Publicaciones eventuales, n.º 22. Barcelona.

VILLARONGA, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid.

VITRUVIO: *Los diez libros de arquitectura*.

VV.AA. (1997): La producción cerámica romana en los territorios malacitanos”. *Figlinae Malacitanae*. Málaga, Área de Arqueología de la Universidad de Málaga.

Índice de imágenes

Figura 1. Plano Sector Norte.



Figura 2. Plano Sector Sur.

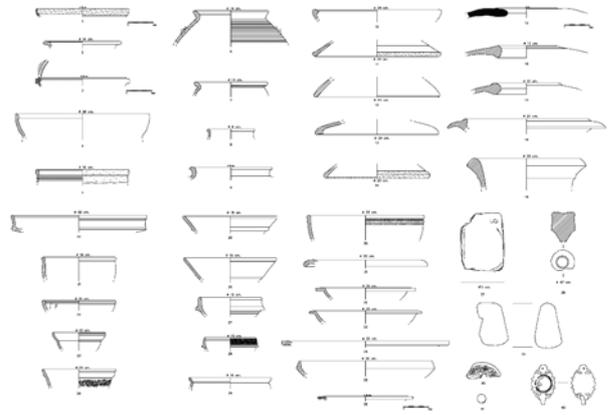


Figura 3. Plano de situación respecto a la traza proyectada.



Índice de imágenes

Figura 4. Cerámica.



Índice de imágenes

Lámina I. Vista general del yacimiento respecto a la traza proyectada.



Lámina II. *Lapis pedicinus*.



Lámina III. Vista general del yacimiento. Sectores norte (izquierda) y sur (derecha).



Índice de imágenes

Lámina IV. Detalle del alzado este del *hipocaustum*.



Lámina V. Anverso y reverso de una unidad de *Málaga*.



Lámina VI. Vista cenital del *balneus*.

